

IV. RESEÑAS

Münnich, Susana

Gabriela Mistral. Soberbiamente Transgresora

Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2005. 309 páginas.

Susana Münnich (Valparaíso, 1947) se licenció en filosofía en la Universidad de Chile el año 1979, con una tesis sobre Kierkegaard. A partir de ese momento, se ha dedicado a la reflexión crítica sobre la filosofía desde dimensiones psicoanalíticas y lecturas de género, aproximándose paulatinamente a la literatura. Ha publicado *Kierkegaard y la muerte del padre humano y divino* (Santiago: Ed. Universitaria, 1986), *La dulce niebla. Lectura femenina y chilena de María Luisa Bombal* (Santiago, Ed. Universitaria, 1991), *Nietzsche: la verdad es mujer* (Santiago, Ed. Universitaria, 1994) y, recientemente, *Gabriela Mistral. Soberbiamente transgresora* (Santiago: LOM, 2005) –texto que aquí reseño– y *Casa de hacienda / Carpa de Circo* (Santiago: LOM, 2006), libro sobre María Luisa Bombal y Violeta Parra. Estos últimos pertenecen a una misma investigación FONDECYT que tuvo como objetivo original un estudio comparativo de los textos de estas escritoras chilenas.

Gabriela Mistral. Soberbiamente transgresora se aboca a la lectura comprensiva de diversos poemas de la escritora, con al menos dos objetivos principales: primero, intentar y promover la lectura crítica y atenta de poemas completos de Gabriela Mistral, exponiendo su compleja unidad, y segundo –tesis central del libro–, demostrar el carácter transgresor que tienen todos sus poemas, mirados en relación con el contexto histórico y cultural en y desde el que fueron escritos.

Consciente de la innegable importancia de Gabriela Mistral en el contexto latinoamericano y mundial, y enfrentándose a una evidentemente heterogénea, a veces impositiva, y cada vez más abundante crítica sobre ella, el intento de lectura de Münnich, al menos como lo plasma metodológicamente en su introducción, busca responder la pregunta de cómo leer los poemas de Gabriela Mistral. Para esto, Münnich propone como modelo epistemológico de aproximación a la lectura de poesía la tradición estilística y semiótica que se elabora en críticos como Dámaso Alonso, Michel Riffaterre o Yuri Lotman, en la que “la lectura de un poema debe dar cuenta de cada palabra, de cada verso” (11 s.). De tal forma, el principio teórico que rige su propia lectura es la consideración de textos íntegros para buscar en y no fuera de ellos lo que podría develar su sentido.

Münnich da a entender que solo mediante una lectura de esta índole, situando y leyendo comprensivamente cada poema, es posible revelar “la poderosa rebeldía del hablante, que elige para sí misma (*sic*) el destino de poeta, excluyendo implícitamente

de esta vocación las funciones y tareas que tradicionalmente se le han asignado a la femineidad" (18). Reflexión que provoca en Mistral, según Münnich, una diferencia sustantiva que constituye la voz común emanada de la "mujer poeta", que cruza y unifica toda su producción poética y que es claramente perceptible desde *Desolación*, siempre y cuando se atienda a los códigos lingüísticos y culturales del Norte Chico de Chile, desde los que se escribe "la gran poesía de Mistral" (301).

A partir de esta hipótesis, Münnich pasa a dividir su indagación en cuatro temas principales—El oficio de escribir, Madre, Amor y Dolor—, develando explicativamente los contenidos expresados por los poemas elegidos y proponiendo algunos modos en los que este principio constructor de su poesía influye sobre estos temas y en el universo poético entero de Gabriela Mistral. Así, cada una de estas secciones propone lecturas de poemas completos, de las que me parece necesario destacar, por la prolijidad con la que Münnich las aborda, y por los alcances que expone en ellas a favor o en contra de otras lecturas e interpretaciones, las siguientes: de la primera parte, "Poema del hijo", "Todas íbamos a ser reinas", "La flor del aire", "La otra", "La bailarina" y "El regreso"; de la segunda, la díada constituida por "La mujer fuerte" y "La mujer estéril", además de "La fuga" y, sobre todo, *El poema de Chile* junto a "Electra en la Niebla"; en la tercera parte es posible hallar un largo análisis sobre el Amor en poemas de *Desolación* (entre ellos "Ruth", "Íntima" y "Dios lo quiere") y de la mitad de los poemas de la serie "Locas Mujeres" de *Lagar*. Finalmente, en la cuarta parte, hay que mencionar "La cruz de Bistolfi", "Luto", "Una palabra" y "El país de la ausencia".

Creo que la extensión y magnitud de la tarea que Münnich se propone—el análisis de numerosos poemas completos y sus respectivas interpretaciones, encadenadas a cuatro grandes unidades temáticas y pugnando por hallar la voz común desde la que estos se desprenden— vuelve su texto, en determinados momentos, difícil e irregular. La propuesta de lectura e interpretación que hace la investigadora, ante la creciente y heterogénea crítica sobre la figura de Gabriela Mistral, resulta fundamental y necesaria; sin embargo, algunos de los objetivos planteados al inicio del libro, al igual que las tendencias teóricas desde las que pretende argumentar sus lecturas, se desdibujan a lo largo de las distintas exposiciones e interpretaciones de los poemas.

Münnich, a pesar de incluirse en una tradición de análisis semiótico—de la que menciona algunos de sus más destacados exponentes, como indiqué más arriba—, y a pesar de sostener en la Introducción la importancia de partir desde los poemas y su semiosis, no evidencia sus categorías de análisis ni los marcos de referencia utilizados para construir la matriz de sentido y develar los contenidos de los poemas. Del mismo modo, al enfrentar poemas que se distancian de sus propias hipótesis o al intentar dilucidar ciertas ambigüedades textuales, son muchas las ocasiones en las que la investigadora recurre a elementos extratextuales (generalmente biográficos o psicoanalíticos) para sostener sus argumentos. En efecto, cada una de las cuatro secciones del libro se inicia con la delimitación de los temas, a partir de análisis de textos referenciales de la poeta; situación que ayuda a establecer un contraste entre sus escritos no literarios y el carácter de su poesía, pero que termina por sobredeterminar la lectura desde esos temas hacia los textos y no al revés. Además, el sostenido énfasis de Münnich sobre la matriz de sentido tiende a confundirse con los cuatro ejes temáticos, transformando la

voz central mistraliana y su principio metapoético de composición dado por la “mujer poeta”, en un conjunto de temas reiterativos y homogéneos al interior de las distintas obras, lo que, en consecuencia, les resta historicidad y sus propias diferencias.

VICENTE BERNASCHINA SCHÜRMANN
 Universidad de Chile
 vicentebernaschina@gmail.com

Victor Lobos

El ojo y otros puntos de vista

Santiago de Chile: RIL Editores, 2007. 126 páginas.

La visualidad, lo visual, es uno de los elementos centrales en el quehacer de la poesía. El escritor, el poeta, se ha movido desde siempre en este campo. No existe gran literatura sin un ojo, lúcido o ciego, que abra o cierre su horizonte.

La poesía es el espacio de la visión: interna o externa. Aunque parezca un tanto teórico y hasta arbitrario, creo que es posible concretar dos formas de acercarse a la realidad mediante la visión en la poesía: Primero, a través de una recreación de lo visto: “la visión y la memoria”. El poeta rememora, recuerda, reconstruye lo observado. Segundo, a través de la “visión interna”: la experiencia del vidente. Un buen ejemplo es el famoso “desdoblamiento doloroso” de Rimbaud. El poeta se observa, se cuestiona, es transcriptor de una experiencia íntima y única que extrae de sí mismo.

El poeta ha desarrollado muchas formas de visualidad que le han permitido enfrentarse, contar y, finalmente, poetizar el y al mundo. Entre estos es posible nombrar como ejemplos algunos “ojos curiosos” o formas de observar:

- a. **El ojo simbólico** (presente en gran parte de toda la literatura, trabajando en un lenguaje metafórico. Los grandes poemas barrocos de Góngora, su *Primera Soledad* o los poemas neobarrocos de José Lezama Lima pueden ser magníficas representaciones de este asunto).
- b. **El ojo místico** (patentemente expresado en las grandes obras que se apartan del mundo más concreto y nos hablan de una realidad celeste, iluminada y revelada por Dios, donde un buen ejemplo es el *Cántico Espiritual* de San Juan de la Cruz).
- c. **El ojo vidente** (ese ojo en la búsqueda en sí mismo, en el desdoblamiento del poeta que se observa y extrae su visión desde sus revelaciones. *Las Iluminaciones* o *Una temporada en el Infierno* de Arthur Rimbaud son, quizás, algunas de estas obras paradigmáticas).
- d. **El ojo erótico** (aquella relación entre el ojo, el deseo y el cuerpo. El ojo del *voyeur*. Ese que une el placer y la visualidad: la búsqueda a través de los sentidos y, en particular, de la observación donde la literatura es un espacio del y para el placer).

En este acápite podemos incluir a la mayoría de la literatura erótica, siendo *La historia de un ojo* de George Bataille el caso más revelador). Finalmente,

- e. **El ojo teórico o reflexivo** (desarrollado en la mayoría de las literaturas de vanguardia y neovanguardia, en la poesía visual. Se trata de una reconstrucción del mundo a través del manifiesto, del deseo de cambio, de construir teóricamente buena parte del mundo y del arte. La poesía creacionista de Vicente Huidobro o *La nueva novela* de Juan Luis Martínez pueden constituir un excelente ejemplo).

Estos “ojos”, o formas de ver, no son privativos entre sí. Muchas veces se complementan y potencian. A veces, “el ojo erótico” y “el ojo místico” comparten un lenguaje, un espacio y hasta un tiempo comunes. Otra forma evidente es la del “ojo vidente-erótico-místico” (en una buena parte de la poesía contemporánea). En el caso “del ojo simbólico”, creo que, en mayor o menor medida éste se encuentra presente en combinación con la mayoría de las otras formas de acercarse a la realidad.

Por otra parte, estos ojos y visiones construyen un mundo que puede ser paralelo al real. Alguno diría que *siempre* es, o debe ser considerado, paralelo al real. Buscan la ruptura con la mimesis, con la reproducción fotográfica y encuentran en la alucinación de la mirada (esto es extremando el campo de visión de ese ojo o combinándolo con otros ojos) la respuesta a un mundo que quieren diferente y que pretenden cambiar.

En otra arista de la visión, el problema del tiempo, el tiempo de la mirada, el tiempo de exposición, el “sostener” la mirada, puede constituirse en un juego o en materia de profunda reflexión. Desde el frágil parpadeo al guiño, desde la oblicua o torva mirada a la idea de mantenerla, metafóricamente, permitiendo que trascienda el hoy e inquiera el mañana es la apuesta de muchos poetas que apunta, justamente, hacia este espacio de lo abstracto, hacia ese territorio.

Desde todas estas visiones, desde todos estos “puntos de vista” el ojo de Víctor Lobos se aproxima a la realidad en su libro *El ojo y otros puntos de vista*: un proyecto novelístico trabajado en el taller de José Donoso que, muy posteriormente, devino en poesía, narra la historia de Víctor Brauner, pintor judío rumano (su trágica vida, su recorrido infernal), pero también exalta la metáfora y apela a la ficción de muchas otras miradas (por ejemplo, en esos bellísimos “Seudo haikus para René Magritte” o en esa magnífica “Tercera Parte”, titulada simplemente “Ojos”, donde explora las fantasías de Vincent van Gogh y de Alfred Hitchcock, de las *Señoritas de Avignon* de Picasso y de esa compleja y gran película que es *Solaris* de Tarkovski). Es como si el poeta quisiera hablarnos con la mirada. Retratar la de otros y ser un espejo de sus obras. Su canto es el rayo deslumbrante que emerge de la pupila, ese, aparentemente, “mudo testigo” que posee las claves de grandes secretos que se revelan, poco a poco y con maestría, en las páginas de este poemario.

Los ojos de Lobos son ojos que reconstruyen una “memoria perdida”, al decir de Octavio Paz, pero son ojos que crean una realidad interna, intimista, casi olvidada en la atroz historia de este mundo que muere en su ceguera pertinaz y frívola. He aquí uno de los mayores méritos de este libro: inquirir, inquietar y desasosegar al lector: estremecerlo apelando a su inteligencia y a su sensibilidad para que esta vida no sea solo un tránsito fugaz que nos confunde, ahoga o extravía.

La poesía de Víctor Lobos es un hallazgo concreto en estos tiempos donde tanto se vocifera y tan poco se dice, donde abundan los libros de poemas y falta la verdadera poesía. Volumen primero, pero a la vez tardío (el poeta se encumbra ya por los cuarenta y siete años), este ojo es un calidoscopio finísimo de imágenes dotadas de extraordinaria fuerza que no dejarán indiferente a su lector, más aún, lo provocarán a observar y a observarse, a mirar y a cuestionar al mundo desde un nuevo prisma. Algo que quisieran muchos poetas y *escribientes*; algo difícil pero no imposible: he aquí la poesía de este “joven viejo” autor. He aquí una obra que respira en la certeza del oficio y en la profundidad de la buena literatura.

ANDRÉS MORALES

Universidad de Chile

andresmoralesmilohnic@hotmail.com

Luis Correa-Díaz

Cervantes y América / Cervantes en las Américas. Mapa de Campo y Ensayo de Bibliografía Razonada

Kassel / Barcelona: Edition Reichenberger, 2006. <http://www.reichenberger.de/Pages/b44.html>

En septiembre de 1605, Miguel de Cervantes obtuvo el privilegio real para editar y publicar *El Ingenioso Hidalgo, Don Quijote de la Mancha*. 400 años después, este evento, así como las hazañas protagonizadas por su delirante personaje —el hidalgo Alonso Quijano, quien, como Don Quijote, busca restituir la caballería en medio de un Imperio en decadencia— serían homenajeadas con una serie de actividades conmemorativas de diversa índole. Todas ellas abrieron múltiples espacios de lectura y reflexión en torno a/a propósito de la presencia de Cervantes y su obra en el imaginario cultural de occidente.

América Latina, por supuesto, no estuvo (no podía estar) ajena a este evento, pues, como puntualiza Fernando Moreno en el Prólogo al libro de Luis Correa-Díaz, “en el ámbito de las letras hispanoamericanas [...] la herencia de Cervantes y del Quijote ha sido inmensa y sigue viva”. Dicho legado no solo se encarna en el diálogo reiterativo y multifacético entre la escritura de Cervantes y la producción literaria de América, sino que además, los personajes cervantinos “[...] aparecen [...] como elementos simbólicos y representativos de posiciones ideológicas [...]” (Correa-Díaz 6).

A pesar de lo anterior, Correa-Díaz nos advierte (nos recuerda) que el campo de estudio de Cervantes y/en (las) América(s) aún no se constituye como un cuerpo especializado e independiente dentro de los estudios cervantinos. Sin embargo, y por lo mismo, lo define como “un proyecto en marcha sostenida”; como un área de investigación con un futuro promisorio. De esta forma, su investigación comienza a tomar cuerpo y establece un nuevo desafío a los lectores y estudiosos de *El Quijote*.

Ahora bien, ¿cuál es, concretamente, la propuesta de Correa-Díaz? Una primera hojeada al libro permite identificar que se trataría de una recopilación bibliográfica cuyo eje gira en torno a Cervantes y / en (las) América(s). Como tal, el trabajo del autor destacaría por su sistematicidad y por constituirse en un manual de consulta nada despreciable. Sin embargo, una lectura más atenta pone al lector en diálogo con el crítico, lo que permite descubrir que su aporte es otro más significativo: el de “entregar una organización del material (léase de los diversos estudios en torno a Cervantes y / en América) de acuerdo a ciertos principios conceptuales y metodológicos que justifican este campo de investigaciones” (Correa-Díaz 9). En otras palabras, el libro de Correa-Díaz establece, primero, la existencia de un campo de estudio prolífico, pero poco explorado, para proponer, luego, una forma de abordar dicho campo, una ruta inicial de reconocimiento y sistematización.

¿Por qué Cervantes y América / Cervantes en América? La respuesta inicia la reflexión del autor y ayuda a vislumbrar con mayor claridad los alcances de articular este espacio de / en los estudios cervantinos. Se trata de establecer que en este caso, como en muchos otros campos de estudio que relacionan a Hispanoamérica con el Viejo Mundo, el vínculo Cervantes / América implica (debiera implicar) un “diálogo abierto en ambas direcciones”. Esto es, no solo determinar la presencia de América en la vida y obra de Cervantes, o bien, explorar la recepción de la narrativa cervantina en el Nuevo Mundo. También es preciso reconocer “lo que le toca de participación a (las) América(s) en el patrimonio que es la lengua y la obra cervantina” (Correa-Díaz 11). Así, el autor sugiere, como eje conceptual de aproximación a este campo, una perspectiva tanto transatlántica como interamericana.

Una vez establecidos los fundamentos articuladores de su “mapa de campo”, Correa-Díaz entrega la información acerca del material disponible que ayuda a comprender y profundizar la relación de Cervantes y / en (las) América(s). Inicia con un apartado titulado *Preliminar*; que ofrece una referencia acerca de reuniones (congresos, simposios, conferencias, etc.) con convocatoria internacional, celebradas con motivo del cuarto centenario de la publicación de la primera parte del *Quijote*, dedicadas exclusivamente al tema de Cervantes y / o El Quijote y América, o bien, que contaron con secciones sobre el tema dentro de un programa más general. Cabe destacar, en este apartado, que el énfasis, en la mayoría de los congresos, está dado en la mirada desde América (por ejemplo, la huella de la obra en la literatura hispanoamericana o la recepción de la obra en América desde la Colonia hasta nuestros días), aun cuando no fueron celebrados en este continente. Ello confirma, por ejemplo, la ampliación del campo de estudio a la que se refería el autor, a la vez que sugiere el especial interés hacia las respuestas que América construye en su diálogo con Cervantes y el *Quijote*¹. Después de la publicación del libro de Correa-Díaz han aparecido ya tres libros-actas de estos congresos: *Ecos del*

¹ Correa-Díaz es autor además de “*El Quijote en Chile*” (introducción, notas y selección de textos), en la antología on-line *El Quijote y América* del Centro Virtual Cervantes Instituto Cervantes, Madrid, España: http://cvc.cervantes.es/obref/quijote_america

Quijote en la Literatura Universal, editado por Alfonso Bisama Fernández y Andrés Cáceres Milnes (Valparaíso, Chile: Universidad de Playa Ancha, 2006), en el que aparece una síntesis del trabajo reseñado aquí; *El Quijote en América Latina*, editado por Friedhelm Schmidt-Welle e Ingrid Simson (Amsterdam and New York: Rodopi, 2007) [<http://www.rodopi.nl>], donde viene un ensayo del autor titulado “Borges, señor de los poetas cervantinos de América”; y recientemente *Cervantes and the New World*, editado por Julio Vélez-Sainz y Nieves Romero-Díaz (Newark, Delaware: Juan de la Cuesta, 2007) [<http://www.JuandelaCuesta.com>].

Luego, bajo el título *El Campo Razonado*, el autor distingue siete categorías: ‘Cervantes en España, sin haber venido: la *presencia* de América en la vida y obra de Cervantes’; ‘Cervantes en España sin haber podido venir, aunque habiéndolo solicitado: la carta de 1590 y El / Don Quijote en su salida transatlántica (sus aventuras en las Américas)’; ‘La *Cervantiada* americana: Cervantes y El / Don Quijote en las letras americanas (autores y textos re-creativos)’; ‘Crítica Literaria’; ‘Casos particulares’; ‘El carácter quijotesco y la cultura (latino)americana’; ‘El quijotismo en el descubrimiento y conquista de América’ y, por último, ‘Personajes históricos americanos en su dimensión quijotesca’². Los títulos dos, tres y cuatro, además, se conforman por subcategorías especializadas. En cada caso, el autor profundiza en los criterios que justifican y ordenan el material bibliográfico, puntualizando, cuando corresponde, el estado de desarrollo del subcampo de investigación referido. Con ello potencia, sin duda, futuras tareas de reflexión e investigación. Reseñar acá los elementos que definen y configuran cada categoría y subcategoría, sería redundante. Sin embargo, y a riesgo de no hacer justicia a la acuciosidad del autor, me detendré en dos categorías que dan cuenta de la complementariedad subyacente a la propuesta de Luis Correa-Díaz, y que, en consecuencia, dan énfasis y sentido a las proyecciones investigativas a las que apunta su libro.

La primera de ellas se refiere a *Los escritores re-creativos: La conjetura histórico-literaria*, subcategoría que constituye parte de ‘Cervantes en España sin haber podido venir, aunque habiéndolo solicitado: la carta de 1590 y El / Don Quijote en su salida transatlántica (sus aventuras en las Américas)’. Se trataría puntualmente de veintiséis “[n]ovelas, cuentos, micro-relatos, crónicas de viaje, ensayos, guiones cinematográficos y poemas que conjeturan en torno al frustrado paso de Cervantes a las Indias [...], y/o que prolongan brevemente o por extenso las andanzas de Don Quijote por las Américas [...]”. La bibliografía para este subcampo la componen ficciones creadas entre el año 1930 (*Don Quijote en América, o sea la cuarta salida del hidalgo*, novela del venezolano Tulio Febres Cordero) y el 2005 (“Donde los cubanos se arman caballeros”, cuento del cubano Félix López); todas ellas *traen* a Cervantes y a Don Quijote a América, y no solo para imaginarlos protagonizando nuevas aventuras (o desventuras), sino que también para señalar y recrear el “quijotismo” del / en el nuevo mundo.

² Puede verse la Tabla de contenidos en: <http://www.siglo-de-oro.eu/html/sumb44.html>

Ligado a lo anterior, cabe mencionar la categoría ‘La *Cervantiada* americana: Cervantes y El/ Don Quijote en las letras americanas (autores y textos re-creativos)’. En ella se “incluye el estudio de todos los escritores del continente americano que han re-creado (parte de) la vida de Cervantes y *El Quijote*, en total o episódicamente [...]” aunque de manera muchas veces diferenciada a la ya esbozada. Cabe mencionar aquí algunos ejemplos representativos. En poesía, “Un soneto a Cervantes” y “Letanía de nuestro Señor Don Quijote”, de Rubén Darío; en cuento, “Don Quijote en la gloria, cuento fantástico” (1928), de Carlos Bolívar Sevilla; en micro cuento, “Nota para un cuento fantástico” y “Parábola de Cervantes y de Quijote”, de Jorge Luis Borges; en novela, *Caballero en el desierto. Novela de caballería de fines del siglo XX*, de Darío Oses (1995) y en teatro, *Los locos y los cuerdos*, de Marco Denevi.

Lo destacable en el material propuesto en ambas esferas sería, siguiendo la lógica de análisis establecida por Correa-Díaz en la *Explicación* (introducción) y en cada uno de los capítulos, la posibilidad de establecer, por ejemplo, los códigos del mundo cervantino/quijotesco que permiten a Hispanoamérica iniciar un diálogo intertextual e intercontinental. Ello permitiría reconocer con mayor precisión los elementos simbólicos de la (no) presencia de Cervantes y/o Don Quijote en América que aportan a que ese diálogo se defina como un proceso significativo de identificación y, a la vez, de diferenciación de los procesos históricos y de creación literaria propios de cada continente, de cada nación.

Expuesto este ejemplo, es posible afirmar que la investigación de Luis Correa-Díaz, que él mismo define como una obra abierta, como un proyecto en desarrollo, se constituye en un aporte significativo, no solamente porque da cuenta de la existencia de un valioso material, lo organiza y lo explica desde una perspectiva americanista, sino porque a la vez establece un desafío: el de profundizar en un campo poco explorado por / de los estudios cervantinos (aunque las evidencias, como consta en este libro, son abrumadoras), lo que sin duda abre las posibilidades, 400 años después, a nuevas lecturas, a nuevos espacios de comprensión de la obra cumbre de Miguel de Cervantes y de la(s) identidad(es) de nuestra no en poco (todavía) quijotesca América.

M. VERÓNICA ROMERO FARIÑA
Universidad Diego Portales
veronica.romero@udp.cl